

EL CARIDEMO.

REVISTA LITERARIA, CIENTIFICA, ADMINISTRATIVA Y MERCANTIL.

Los anuncios y comunicados que remitan los SS. suscritores se insertarán gratis, siempre que tengan hecho el anticipo por mas de un trimestre

Hay días para los pueblos que forman época en su historia, ya por raros acontecimientos que tienen lugar, ya por ceremonias que en ellos se celebran, que además de ser de sumo interés, y conveniencia para su existencia social, infunden un religioso respeto, abren el camino á las consideraciones y á los recuerdos de pasados tiempos. Uno de estos días fué para Almería el Domingo ante próximo, destinado para colocar la primera piedra del *Embarcadero* de su Puerto. Faltaríamos nosotros al deber que nos hemos impuesto, desmentiríamos nuestros deseos por el adelanto y prosperidad del país que habitamos, sino diésemos á nuestros lectores una reseña de todo lo ocurrido en aquella ceremonia; pero una reseña justa é imparcial cual corresponde á nuestro carácter.

El Sr. D. Joaquin de Vilches Gefe Político de esta Provincia pasó el 21 del corriente esquelas de convite á las autoridades y personas notables de esta Capital, invitándoles á concurrir al acto que debia tener lugar el Domingo 23 á las cinco y media de su tarde. Efectivamente reunióse en el Gobierno Político, á estas horas, una numerosa comitiva, y precedida de una escolta de Guardia civil de caballería, y una Música militar, se dirigió por la plaza de la Constitución, calle del Colegio, plaza de la Catedral, la del Granero, rambla de Gorman, calle Real de la Almedina, y la del Cuartel, al Puerto. Los disparos de cohetes y repiques generales de campanas daban á este acto mayor solemnidad. Llegada la comitiva á el cargadero que se ha consfruido á propósito, el Secretario del Gobierno Político dió lectura pública del acta siguiente, que se hallaba escrita en pergamino.

ACTA.

En la muy Noble, muy Leal y decidida por la Libertad Ciudad de Almería, á veinte y tres de Mayo de mil ochocientos cuarenta y siete, el Sr. D. Joaquin de Vilches y Baeza. Caballero de la Real y distinguida Orden Española de Carlos III, Comendador de la Americana de Isabel la Católica, Capitan de Caballería retirado, Socio de la de Amigos del país, y Gefe Político de esta Provincia, acompañado de las principales Autoridades

de la misma que abajo firman, y en presencia de un crecido número de personas distinguidas convidadas al efecto, y un concurso inmenso, se constituyó en el puerto de esta Ciudad, y en el punto llamado Casilla vieja, para dar principio á la ceremonia que los reunia en aquel sitio. Deseando, pues, dicho Sr. Gefe Político solemnizar un acto memorable que hará época en los adelantos de este país, en medio de los disparos de cohetes, repiques de campanas, música y entusiasmo de los concurrentes, auxiliado del Ingeniero 1.º de caminos director de obras D. Nicolás de Contreras, colocó con sus propias manos la primera piedra que ha de servir para la construcción del Embarcadero de este Puerto concedido por S. M. la Reina Doña Isabel II por Real orden de nueve de Julio de mil ochocientos cuarenta y seis. Seguidamente se depositaron en una arca de plomo varias monedas de oro, plata y cobre, un egemplar del Bolelin oficial donde resulta copiada esta acta y la acta misma original escrita en pergamino. Todo lo cual pasó ante la espresada concurrencia compuesta de las personas mas notables de esta Capital, con lo que se terminó esta ceremonia. — El Gefe político, Joaquin de Vilches. — El Comandante general, Domingo Tomás de Ochotorena. — El Intendente, Joaquin de Aguilar. — El Vicario Ecco. Gobernador del Obispado, Manuel Lopez Santistéban. — El Comandante de Marina, Joaquin Vara de Rey. — El Comandante de Artillería, Francisco Solano. — El Juez de 1.ª Instancia, José María Gimenez Muñoz. — El Alcalde, José Puche. — El Ingeniero 1.º de Caminos, Nicolás de Contreras. — Por mandado de S. S., El Secretario del Gobierno político, Eugenio Sartorius. — Es copia, Sartorius.

En seguida el Ingeniero encargado de las obras, presentó la caja de plomo que se refiere, y despues de haber introducido en ella el acta original y varias monedas de oro, plata y cobre acuñadas en este año, se cerró herméticamente. Las Falúas de Sanidad y Carabineros, en las cuales ondeaba el pabellon Español, lo mismo que en los baluartes de la Plaza y buques surtos en el Puerto, esperaban atracadas al cargadero y en ellas se embarcaron el Gefe Político, Intendente, Comandante general, el de Marina, Coronel de Artillería y Capitan del Puerto, y otra porcion de personas de las convidadas. Pasaron al sitio donde debe construirse el *Embarcadero*

á Levante del conocido por Muelle de Greppi, y hallándose colocada una cabria, en la que se daban al aire dos banderas mercantes, y de ella pendiente la primera piedra de construcción, el Sr. Gefe Político, ayudado del Ingeniero, á la voz de *Viva la Reina*, alzó la tirante y colocó de este modo por sí mismo el primer cimiento del Embarcadero. En seguida puso encima la caja de plomo, y enganchada en la cabria la segunda piedra que había de cubrirla, suspendida por los trabajadores, fué colocada en su sitio, por los mismos SS. Gefe político é Ingeniero. Acto continuo subieron sobre ella, y el primero, en voz fuerte, hizo lectura de la alocucion siguiente terminándola con *vivas* á la Nacion, á la Constitucion y á la Reina Constitucional: infinidad de cohetes se dispararon en aquel momento y la Música rompió un alegre himno.

HABITANTES DE ALMERIA.

Desde que S. M. (Q. D. G.) se dignó confiarme el mando de esta Provincia, todos mis desvelos se dirigieron á su fomento y prosperidad. La construcción de un embarcadero en este puerto se había considerado en todas épocas como una de las principales mejoras que mas podia contribuir al engrandecimiento de esta Capital. Deseoso de realizarla y contando con la cooperacion de nuestro digno paisano el Excmo. Sr. D. Juan Felipe Martinez, cuyo nombre debe sernos tan grato, he practicado cuantas jestioncs han estado á mi alcance hasta conseguir que S. M. se dignase dispensar su Soberana aprobacion á la ejecución de esta empresa. Mis votos se han cumplido, siendo extraordinario el júbilo que hoy experimenta mi corazón al colocar la primera piedra que ha de servir de base á tan importante obra. ¡Cjalá que esta la vea concluida, y que contribuya algun día á proporcionar la felicidad de mi pais natal! Entre tanto, no deseo otra recompensa que vivir eternamente en la memoria de mis conciudadanos. — Joaquín de Vilches.

Terminada esta ceremonia, se procedió á cargar una tercera piedra sobre la pontona que ha de servir al efecto, y fué arrojada al mar, no sin pequeño trabajo, en el punto señalado por término al Embarcadero, que dista ochenta y cinco varas de la tierra. Escogidas piezas tocó la Música durante esta operacion y concluida, la comitiva se dirigió en el mismo orden con que había venido, al reformado paseo de la playa, y allí volvió á tocar la Música por espacio de una hora, retirándose todos ya bien avanzada la noche.

Digimos al principio que hay dias que forman época en la historia de los pueblos, y ciertamente que el 23 del corriente debe serlo para Almería. Nunca hemos visto mas concurrencia de gentes de todas clases, ni mas júbilo pintado en los semblantes. Desde las cuatro de la tarde las calles Real y de la Almedina no se vieron desocupadas de personas que se dirigian al Puerto, y este á las seis presentaba un golpe de vista sorprendente. Un concurso inmenso poblaba las orillas de la playa y los terrados de las casas, desde la casilla de Carabineros hasta las fábricas de fundicion; y un sin número de lanchas, algunas empavesadas, bordeaban en distintas direcciones sobre el agua limpia y apacible del mar, pre-

sentando á la vista un espectáculo agradable y respetuoso.

No finalizaremos este artículo sin tributar el mas justo homenaje á las Autoridades y personas que se interesan en la prosperidad de esta Capital. ¡Quiera el cielo que sus esfuerzos se vean cumplidos, y que el Embarcadero que hoy se construye en Almería sea el precursor de otras obras importantes que abran las fuentes de su prosperidad y ventura!

IMPROVISACIONES A CONSONANTE FORZADO.

Algunos de nuestros colaboradores han tenido la humorada de darse consonantes, para escribir sobre ellos, un Soneto. Puestos ya los catorce de que debe constar aquella composicion, se tuvo la extravagante ocurrencia de dedicarla *A una Jicara de chocolate*; y á continuacion insertamos los tres Sonetos que se presentaron al efecto.

A UNA JICARA DE CHOCOLATE.

SONETOS.

Tras largas horas de agitado sueño,

Es dulce ver cuando aparece el día;

Peró raya en ceso la alegría,

De espeso chocolate al verse dueño.

Contemplan el brebaje, es *albagüño*,

Preparado quizá por mano *impia*,

Y empinarse la jicara á *porfia*

Sin inmutarse el cejijunto *ceño*.

Al chocolate lo respeta el mundo,

Y si alguno negarlo quiere *adusto*,

Le dire, que hasta el sábio mas *profundo*

Constante lo sorbió, libre de *susto*.

Hasta en recuerdos es grande y *secundo*,

Y quien no sopla y sorbe, no es de *gusto*.

Mariano Alvarez

En la mañana tras de dulce sueño,

¡Cuan grato es apurar, si luce el día,

Ancho tazon, que al orbé dá *alegría*,

Del chocolate, de la tierra *dueño*:

A su aspecto se torna en *albagüño*

El serio rostro, que la suerte *impia*

Combatió con desgracias á *porfia*,

Airando mas y mas su torvo *ceño*:

Tan grande bien admira el ancho mundo;

Y ni el monje sagaz, ni el héroe *adusto*,

Ni el sabio, ni el político *profundo*,

Ni la jóven que mira con gran *susto*

A un mundo de maldades tan *secundo*,

Han reusado jamás tan dulce *gusto*.

Francisco Ledesma.

Muy dulce es el placer que presta el sueño,
 Cuando precede al venturoso día
 Que esperamos henchidos de alegría,
 Las finezas gozar de amable dueño.

Muy dulce, sí, muy grato y alhagüeño
 Es el mofarse de la suerte impía,
 Cuando con necia y pertinaz porfía
 Nos muestra avara su iracundo ceño.

Es muy bello también gozar del mundo
 Aunque nos mire con semblante adusto;
 Pero hay placer más grato, más profundo

Que al alma libra de recelo y susto,
 Y es el tomar con bizeochon secundo
 Un gran tazón de chocolate á gusto.

José María Espadas y Cárdenas.

EN TITULOS DE COMEDIA.

TODO ES FARSA EN ESTE MUNDO.

Sin duda habrás creído, querido lector, que voy á filosofar, á discurrir y á hacer exclamaciones, poniendo de manifiesto el *Pró y el contra* de la sociedad, para *Partir á tiempo* con la conclusion de *Todo es farsa en este mundo*. Sin necesidad de acudir á *La Misantropía*, ni de hacerme *El Melancólico*, ni valerme de *Las improvisaciones*, te diré *Una de tantas* verdades como salen de *La redaccion de un periódico* y que si quieres penetrarte de ellas, *Muérete y verás*.

Figúrate, caro lector, que te conviertes en *Un Ministro*, y al momento dices muy ufano: ya he podido clavar *La rueda de la fortuna*, me voy á convertir en *Un verdadero hombre de bien* y voy á dar *Al César lo que es del César* sin *Juzgar por apariencias*, ni acudir jamás á *Medidas extraordinarias*. Pero es el caso que se te presentan *Los dos Tribunos* y te revelan *Un secreto de Estado* en que *El honor Español* se halla comprometido, porque *Los Partidos* se han poseído de *El afán de figurar*. Te ves en la necesidad de combatir *La ambicion*, porque así te dice *El diplomático* que debes calificar el objeto de tus contrarios. Tú te opones á *La degollacion de los inocentes*, pero á poco se presentan á tu vista *Los Cobradores del Banco*, te aconsejan que es *La mejor razon la espada*, y que de aceptar la marcha que te se propone lograrás *El día más feliz de la vida*. Vacilas aun, mas te se prepara *La Ponchada*, en ella te cogen *El cuarto de hora* y te hallas acometido de *Flaquezas Ministeriales*, siendo el resultado arrostrar, *El que dirán y el qué se me da á mi*. Hé aquí ya vencida tu repugnancia, convertido en *D. Trifon ó todo por el dinero*; y yo digo en su vista *Todo es farsa en este mundo*.

Por otro estilo. Pasas por debajo de las ventanas de *Magdalena*, y oyes decir ¡*Que hombre tan amable!* No lo han dicho por ti, pero como te asemejas al *Pobre pretendiente* en lo relativo á *El amor y la amistad*, te decides á declararle *Los primeros amores*, considerándote *Un novio á pedir de boca*, y te armas de *La pluma pro-*

digiosa, protestando á tu querida en *El ramillete y la carta* que le diriges, *Querer como no es costumbre*, y que por consecuencia no debe dejar de acceder á *Las citas á media noche* que tú le pides, para que penetre en su oído *El eco del torrente amoroso* que tu corazón desgarrar, y puedas oír de su boca *El sí de las niñas* por ti tan deseado. *La Magdalena* que se ha educado en *La Escuela de las coquetas*, y que dice que todavía no ha recibido *La primera leccion de amor*, hace como que teme á *La calumnia* y te niega *Las citas* solicitadas. Tú insistes en *La demanda* y te vales de *Una vieja* para lograr tu fin: ésta solo puede conseguir que te digan *Amor por señas*, que pongas *Finezas contra desvíos* y que tengas *Cuidado con las amigas*, por que de lo contrario has de saber que *Amor venga sus agravios*; y sobre todo *Paciencia y barajar*. Como tú te has decidido á *Amar por razon de Estado*, sufres con resignacion, temiendo á *Los Padres de la Novia* y esperando *Probar fortuna*. Por una de aquellas *Casualidades* imprevistas logras una cita *A la una* en *La Hosteria de Segura*; y cuando vas como otro *D. Juan Tenorio* hácia este sitio, te encuentras con *Un tercero en discordia* que parecido á *El Encubierto de Valencia* te proporciona *Un desafío*. Concertado este despues de *La Serenata* que ha de tener lugar aquella noche, media *El amigo íntimo* y concluye *El desafío* por *Un día de Campo*. Las causas de *La Metamorfosis* ocurrida, si tienes las ideas de *El hombre pacífico*, ya las conocerás; y por eso yo digo *Todo es farsa en este mundo*.

Te pudiera *Engañar con la verdad*, amabilísimo lector, poniendo como es en sí *Lo vivo y lo pintado* y recomendándote *La independencia*; pero hoy finalizaré mi artículo diciéndote, que te hagas *El vigilante*, te guies por *La escuela de los viejos*, no cifres esperanza en *El amigo en candelero*, y tengas, por último, entendido, que vá *Detras de la Cruz el Diablo* y que *Todo es farsa en este mundo*.

Manuel Malo de Molina.

Uno de nuestros suscritores nos ha remitido la siguiente composicion, para su insercion en nuestra Revista. Complacientes nosotros con todos los que nos favorecen, no hemos tenido inconveniente en darle cabida en nuestras columnas.

A LOS JOVENES DE 14 A 30 AÑOS.

Cásate y tendrás muger,
 Si entendida, que sufrir;
 Si necia, que corregir;
 Si pobre, que mantener;
 Si rica, que obedecer;
 Si bonita, que guardar;
 Y si fea, que suspirar.
 Así pues, si eres discreto,
 tomarás en tal aprieto,
 morir antes que casar.

De un experimentado apodado
 Por la opinion de cien mil.

MEJORAS LOCALES.

Muchas y muy grandes podrian hacerse en esta Capital, y ciertamente que se deberian exigir con justicia. Una de las cosas á que es necesario atender con preferencia es el empedrado, notablemente deteriorado; por que de otro modo, y de continuar el abandono que se nota en esta parte del ornato público, se vendrán á hacer intransitables algunas calles. En nuestro sentir seria ahora de fácil remedio y no de mucho costo. Todo el vecindario debe estar interesado en que el piso se encuentre en buen estado, y así es que creemos que si fuese invitado á contribuir á mejorarlo, se prestaria gustoso, en razon á que es una necesidad su reforma.

El ramo de policia urbana no se halla muy bien servido; y ahora preguntaremos ¿que se hicieron aquellos peones y aquellos carros que á principios del año anterior veiamos circular por las calles, recogiendo las inmundicias, y quitando las piedras y estorbos que se oponian al libre paso y á la comodidad? Desgraciadamente han desaparecido; y ahora en cambio tenemos escombros, inmundicias y á veces animales muertos en sitios públicos, lo que por cierto no da una idea muy favorable de la poblacion. Esperamos que la Autoridad municipal adopte medidas para que desaparezcan estos abusos, que tal vez no se hayan remediado por no haber llegado á su oido.

Al paso que debemos censurar los defectos, faltariamos á la imparcialidad y á la justicia, sino aplaudieramos la reforma hecha en el Malecon ó paseo de la playa; y mucho mas el allanamiento del cascajo amontonado en el sitio de la *Chanca*: lo que facilita el camino al Puerto, ahora que se ha hecho punto de concurrencia por la construccion del Embarcadero.

La creacion de un nuevo cartero es reforma que imperiosamente reclamaba el servicio de correos, si habia de cumplirse lo prevenido en la Ordenanza, y atenderse á la comodidad del Público. Los SS. Gefes de este ramo han comprendido muy bien que un solo cartero bastaba para esta Ciudad cuando era un Partido; pero hoy que ha tomado un incremento considerable, no es suficiente un solo repartidor de la correspondencia. Por eso han aumentado otro; y nosotros no contentos aun con esta medida, considerando el numeroso vecindario y atendiendo á su comodidad, les rogariamos creasen otra plaza de cartero, con el fin de que existiesen dos para la Ciudad y uno para los afueras de ella.

El hermoso tiempo que disfrutamos nos precisará muy en breve á acudir al Paseo de Campos, para disfrutar en él el fresco ambiente de la noche. Para entonces nos atrevemos á pedir á la Comision de ornato público, del Htre. Ayuntamiento, dispusiera que en vez de faroles se colocaran cuatro farolas de reverbero, situadas en los ángulos, las que producirian doble efecto, permitiendo contemplar los risueños y placenteros rostros de nuestras bellas Almerienses, que de otro modo, bien á nuestro pesar, se ocultan á nuestra vista.

Manuel Malo de Molina.

En la mañana del Domingo de Pentecostes presenciámos un tierno y sublime acto. La primera comunión en la Iglesia de Nuestra Señora del Mar, que se concedia á varias niñas pertenecientes á un establecimiento de educacion. Mas cándidas que sus albos vestidos, arrojáronse contritas al pié de la Sagrada Mesa, recibiendo el Pan de Vida con fervor y con fé. Inmenso gentío presenciaba el grandioso acto del Sacramento; muchas lágrimas de piedad y ternura corrieron por las mejillas de

las lindas ureitanas; algunas, tal vez furtivamente, humedecieron varoniles rostros,

¡Ojalá que esos ángeles de pureza y sencillez sean hijas, esposas y madres felices! ¡Ojalá que á su ejemplo la jeneracion que ha de sustituirnos sea tambien feliz y virtuosa! No son posibles la felicidad ni la virtud donde no hay sentimientos y creencias.

Mariano Estéban de Góngora.

EPITAFIO.

¡Llorad al fin! Bajo la yerta losa
De este sepulcro que mirais, la muerte
Hundió marchita la beldad dichosa,
Al solo peso de su brazo inerte.
Ni en sus mejillas la púrpura rosa,
Ni de sus labios el carmin, la suerte
Pudo aplacar que en juventud lozana,
Lo que encanto fué ayer, ya es sombra vana.

Francisco Ledesma.

SOLUCION

de la Charada del número anterior. CO—SA—CO.

DON PEDRO DE PORTUGAL EL JUSTICIERO.

(Continuacion)

—Y no lo sufrirá, replicó D. Juan enfurecido. Si vos, D. Pedro, persistis en vuestra negativa, á nosotros el deber de Españoles no nos permite seguir por mas tiempo una conducta vacilante.

—Decís, bien, vuestro deber os llama á tan arriesgada empresa: no penseis que me arredran los obstáculos ni peligros; pero si vosotros sabeis la situacion de Castilla; yo no ignoro la de Portugal. Pérfidos aduladores se han apoderado del ánimo del Rey mi padre, y han conseguido malquistarnos: nuestras mas recónditas acciones son espías, y ya sabeis que se han declarado contra semejante proyecto: de consiguiente debemos redoblar nuestra vigilancia, y antes de tomar una resolucion definitiva, meditarla bien.

—Vos podeis hacerlo, señor; por nuestra parte bien la hemos meditado.

—Que vuestra resolucion sea feliz, replicó D. Pedro, retirándose. Si por desdicha no puedo acompañaros, en todo caso contad con un corazon leal, que no olvidará nunca los lazos que nos unen.

—No esperábamos menos del Príncipe de Portugal.

(Continuará.)

ANUNCIO.

SOCIEDAD LITERARIA.

Edicion baratasima de Maria la hija de un jornalero, historia-novela original de D. Wenceslao Ayguals de Izco.

Se han repartido las dos primeras entregas de esta obra popular que con tanta energía aboga por las clases trabajadoras, pidiendo proteccion para los menesterosos.

La obra constara de 30 entregas justas de 16 grandes páginas con grabados y el retrato del autor. Cada entrega cuesta solo un real de vellon, tanto en Madrid como en las provincias, franco el porte.

Se suscribe en Madrid en la *Sociedad Literaria* calle de Leganitos núm. 47 y en las librerías de *Cuesta, Razola, Matute, y Molier*; en las provincias, en correos y principales librerías.